Escala Crítica/Columna diaria

*La ayuda a Tabasco es histórica: May y Adán Augusto *Los próximos tres años, el choque de la economía y la política *Quiere AMLO una ciudad de Villahermosa “para presumir”

Víctor M. Sámano Labastida

AUNQUE trascendió que el presidente Andrés Manuel López Obrador estaría en por lo menos tres eventos en Tabasco, durante su visita de ayer fue uno: la reunión de evaluación del apoyo a la entidad y a los pobladores por las inundaciones se realizó en el hangar del aeropuerto de Villahermosa. Era esperado en Tamulté de las Sabanas, Centro, y también en Tepetitán, Macuspana, su tierra natal. Será en otra ocasión más propicia y hasta después de las elecciones de junio.

El acto para supervisar los avances del plan de apoyo a Tabasco sirvió también para que López Obrador ratificara su respaldo al gobernador Adán Augusto López. Mi hermano, mi gobernador, lo llamó. Obviamente la oposición ya manifestó su descontento. Es parte de la batalla política.

También tuvo el Presidente reiteradas palabras de reconocimiento al Ejército y la Marina, dos estructuras con despliegue nacional aliadas del líder de la denominada Cuarta Transformación. Aunque no hubo una mención específica, la otra estructura en la vertiente civil es la red identificada como “servidores de la nación”, que sus adversarios señalan como el brazo de operación política.

APOYO, SIN PRECEDENTE

EN UN APRETADO recuento AMLO destacó que para el apoyo a damnificados censados por las inundaciones se destinaron 2 mil 324 millones 713 pesos en la dotación de electrodomésticos; los recursos entregados de manera directa –diez mil pesos a cada una de las 235 mil familias enlistadas-, implicó afectadas con una inversión de 2 mil 400 millones de pesos. Pero hay mucho más, como los recursos destinados a la recuperación de infraestructura, los actuales programas de vivienda y obras urbanas, así acciones de prevención como el dragado de ríos. Etcétera.

Comentamos que todo eso, más las tareas que realizan o deben realizar el gobierno estatal y los gobiernos municipales, tiene que integrarse en un plan de corto, mediano y largo plazos.

Que sea una inversión, no un gasto.

El eje de lo realizado hasta ahora en Tabasco, como lo que sucede con el proyecto nacional de AMLO, son los programas sociales.

El tabasqueño Javier May Rodríguez, como responsable de la Secretaría de Bienestar tuvo a su cargo coordinar la respuesta directa a los afectados. Destacó el funcionario: “la ayuda del Gobierno de México ante las inundaciones en Tabasco es histórica, pues nunca antes se había apoyado tanto y en tan poco tiempo a las personas afectadas”. Subrayó el trabajo coordinado de todos los órdenes de gobierno.

Me parece que también habrá que destacar la respuesta de la sociedad organizada. Nos consta que a nivel comunitario, familiar, grupal, el esfuerzo fue de tal magnitud que también ayudó a disminuir el impacto la catástrofe. Estas acciones que se presentan de manera dispersa no deben ser desdeñadas. Ningún gobierno es suficiente sin la acción de la población.

Aseguró May Rodríguez que la entrega de recursos se hizo conforme a la instrucción presidencial: de manera directa, sin intermediarios y con total transparencia. Ya lo hemos visto en México y en el mundo, durante las catástrofes resurge lo que también forma parte de “la economía del desastre”: quienes se benefician de un reparto sin control. Pasó en 1985 con el terremoto en la Ciudad de México; en 2007 con las inundaciones en Tabasco…y en muchas ocasiones más. Por eso a la catástrofe hay que responder con cuentas claras.

LO QUE VIENE

EN UN INTERESANTE texto, Jorge Zepeda advierte sobre que el mayor adversario del proyecto de López Obrador es la economía. En especial por el impacto de la epidemia del COVID-19 en la recuperación del ingreso y las actividades productivas.

Sin embargo, donde hasta sus críticos más insistentes reconocen las fortalezas del tabasqueño es en el terreno político. Escribió Carmen Morán en el diario El País (Madrid, España): que AMLO “se dice acosado por los medios de comunicación, perseguido por la judicatura, por las grandes empresas internacionales, por los adversarios políticos cuya corrupción pretenden mantener. A pesar de todo eso, su estrella política parece inmarcesible y su partido, Morena, encara las elecciones de junio a lomos de ese éxito”.

Continúa: “Las encuestas le sitúan por encima de la suma del resto de los partidos, una oposición desgajada que no encuentra acomodo ni formando alianzas. Esa fortaleza electoral la atribuye el mandatario al pueblo, un concepto resbaladizo que enarbola constantemente: el pueblo no se deja engañar, dice”.  ¿En qué radica esa fuerza? En los programas sociales, en lo que hemos denominado una “pirámide invertida”: en lugar de subsidiar arriba, distribuir abajo.

Como bien señala Zepeda Patterson, un plan que resulta históricamente justo y también necesario en la práctica, vino a ser sacudido por un factor imprevisto: la pandemia mundial. Nos esperan tres años complicados, advierte, por el encontronazo entre la economía y la

política.

AL MARGEN

DURANTE su breve paso por Villahermosa, el presidente López Obrador destacó que “se terminaron y están funcionando (los) cárcamos para limpiar el agua que se vierte en el río Grijalva”, en la capital tabasqueña. Añadió: “ya comenzó una obra que es muy importante: la modernización del malecón de la ciudad de Villahermosa. Este malecón era un orgullo para todos nosotros los tabasqueños, desde que lo construyó Carlos Madrazo (…) Ahora se está rehabilitando, modernizando ese malecón y va a quedar muy bien, vamos a poder presumir la belleza de nuestro río”.

Comentó: “Siempre he sostenido que las grandes ciudades, las ciudades más bellas, antiguas del mundo las atraviesan ríos famosos, esto es Roma, es París (…) donde se presume de sus ríos por los malecones o la forma en que tienen el control de las aguas desde hace siglos. Eso es lo que queremos presumir aquí en Villahermosa, en Tabasco”. Por si alguien dudaba de la importancia que para AMLO tiene el municipio de Centro. (vmsamano@hotmail.com)